

El cuerpo, metáfora sin fin

Francisco José García Lozano

cine

El punto de fuga, en un sistema de proyección cónica, es el lugar geométrico en el cual las proyecciones de las rectas paralelas a una dirección dada en el espacio, no paralelas al plano de proyección, convergen. O dicho de otro modo, un punto impropio situado en el infinito como lugar de encuentro. Algo similar ocurre con la noción de «cuerpo», entidad desde la cual se puede establecer un enclave hermenéutico fundamental hacia el cual convergen multitud de puntos de fuga, representativos de un humanismo posthumano¹, donde proliferan los implantes, los injertos, la hibridación e incluso el va-

ciamiento referidos a la corporalidad. De hecho, el uso y abuso de la imagen del cuerpo en la publicidad, el arte, la prensa y el cine, muestran una realidad en constante cambio y reestructuración, siendo particularmente llamativa la visión siniestra de lo orgánico/corporal que transmiten algunos autores en sus obras artísticas (las automutilaciones de Günter Brus o el arte con cadáveres de Gunther Von Hagens), el éxito de sagas cinematográficas en las que su centro es la casquería humana (sagas *Saw* o *Hostel*), o el cuerpo cosificado hasta el extremo en la pornografía.

El cuerpo es un objeto dado a la finitud del pensamiento. De ahí la afirmación fundamental de J. L.

¹ Cfr. SLOTERDIJK, P., *Extrañamiento del mundo*, Editorial Pre-textos, Valencia, 2001.

Nancy: «No tenemos un cuerpo, sino que somos un cuerpo»². Ya estamos en él. El británico Steve McQueen, videoartista de prestigio (ganador del premio Turner de arte contemporáneo en 1999) pasado a cineasta, con su segundo largometraje se revela como un interesante creador intertextual, que desde la particularidad del cuerpo, es capaz de extraer unas sugerentes radiografías de nuestro ser en el mundo y sus renovadas patologías. Como él mismo señala, todo su cine gira sobre el cuerpo: «*Hunger*, hablaba de un hombre privado de libertad, que utilizaba su cuerpo como instrumento político y a través de ese acto creaba su propia libertad. *Shame* se centra en una persona que goza de todas las libertades occidentales y que, a través de su aparente libertad sexual, crea su propia prisión». De hecho, su primer trabajo de importancia fue *Bear* (1993), en la cual dos hombres desnudos (uno de ellos McQueen) intercambian una serie de miradas que podrían ser interpretadas como de amenaza o de flirteo.

La acción de *Hunger* (2008) se sitúa en el marco de los últimos meses de las denominadas «blanket protest» (protesta de la manta) y «dirty protest» (protesta sucia),

² Cfr. NANCY, J. L., *Corpus*, Ed. Arena Libros, Madrid, 2003.

protagonizadas por presos republicanos irlandeses entre 1976 y 1981 en la prisión de Maze, en Irlanda del Norte. Los reclusos republicanos recurrieron a estas protestas con el fin de reivindicar su carácter de presos políticos después de que el gobierno británico suprimiese el 'estatus de categoría especial' para todos los prisioneros paramilitares en 1976. Ante la ausencia de resultados, la protesta aumentó optándose en octubre de 1980 por una huelga de hambre que concluiría en diciembre, al creer los republicanos que finalmente se había llegado a un acuerdo con el gobierno británico que permitiría la satisfacción de sus exigencias. Las promesas no se materializaron y en marzo del 1981 el «Officer Commanding» del IRA en Maze, Bobby Sands, comenzó una nueva huelga de hambre que se cobraría su propia vida y la de otros nueve presos republicanos.

Sin embargo, el escenario físico de *Hunger* no sólo se desarrolla en las instalaciones de la Maze Prison. El verdadero escenario son los cuerpos desnudos de los presos que son humillados, vejados, despreciados por los guardias, siendo el cuerpo de Bobby Sands (Michael Fassbender) sobre el que se centre la reflexión en torno a los límites de lo corporal y la licitud de una huelga de hambre, tanto des-

de el punto de vista de la fisiología como de la moral.

«Estas representaciones extremas de la corporalidad quieren contradecir el arquetipo generado por los medios de comunicación del ideal excluyente del cuerpo sano y joven, el cuerpo narcisista, y reivindicar esa parte maldita sometida a la temporalidad, al dolor, y en último extremo a la muerte»³. Interpretación de Adolfo Vásquez Roca que se ajusta con precisión a la propuesta de McQueen. Para éste, el cuerpo, la carne y la piel de Bobby Sands se convierten en un campo de batalla, en el escenario del conflicto entre británicos y republicanos irlandeses, entre presos y carceleros, entre libertad y opresión, entre la vida y la muerte. Conflicto que adquiere hondura en la larga conversación que mantienen Bobby Sands y el Padre Dominic Moran (Liam Cunningham) antes de la huelga de hambre, en la que la dimensión teológica se manifiesta como guardiana de la ética del cuerpo, tal y como ocurre sobre el sexo⁴.

³ <http://www.observacionesfilosoficas.net/jeanluc.html#sdfootnote10sym> (consulta: 5 de abril de 2012).

⁴ Iluminadoras son, al respecto, las reflexiones que Giorgio Agamben desarrolla en torno al relato del Génesis, en la que Adán y Eva descubren su carencia de gracia en la desnudez. Lo que re-

En su segundo trabajo, *Shame* (2011), McQueen vuelve al peso testimonial del cuerpo en el cuadro, en este caso para representar sobre la corporalidad el purgatorio de una adicción. Fellini en su *Casanova* (1976) ya planteaba una compleja reflexión sobre la vanidad de la lujuria, el vacío que acompaña a la lascivia y el sinsentido de una sexualidad sin amor y sin moral, en el que el célebre amante, interpretado por Donald Sutherland, era descrito como un hombre condenado a una seducción automática. Igualmente, en los primeros minutos de *Shame* asistimos a la rutina de un adicto al sexo día tras día (magníficamente interpretado por Michael Fassbender), la sensación de hastío que acompaña a la repetición, y a los primeros apuntes de un hombre preso de una sexualidad incontrolada. Algo similar a lo que Giddens gusta en llamar «experiencias secuestradas», esto es, un particular intento de suplir la ausencia de experiencias existenciales genuinas, donde encontrar un arraigo para la vida. Un vacío que queda reflejado en el impersonal piso del protagonista, donde la ausencia de adornos es reflejo de

vela el pecado, según Agamben, es el mal, que es previo y, por tanto, muestra una «imperfección constitutiva»: AGAMBEN, G., *Desnudez*, Anagrama, Barcelona, 2011.

un individuo sin referentes emocionales.

Al igual que ocurría en *Hunger*, McQueen recurre a primerísimos planos y al plano secuencia estático, como si de piezas audiovisuales se trataran, para transmitir momentos de serenidad y hondura sólo alterados por repentinos brotes de violencia. Como un «cuerpo sin órganos», en expresión de Deleuze y Guattari, McQueen refleja a la perfección el comportamiento clásico de un adicto al sexo, una corporalidad vacía incapacitada para la intimidad o el amor que se hace patente en ese intento de cita con su compañera de trabajo, Marianne (Nicole Beharie). El sexo para el adicto se basa en lo controlable y en sus parámetros: la pornografía, el sexo virtual, la prostitución o las aventuras de una no-

che, sin embargo, una relación íntima significa alejarse de tales parámetros. El fracaso del acto sexual con su compañera revierte en un acto compulsivo de sexo con una prostituta. Como sucede con cualquier adicción, la calma lograda sólo es momentánea; inmediatamente regresa el vacío, si cabe, con más fuerza, generándose un ciclo autodestructivo. *Shame* ofrece, de este modo, un testimonio devastador de los fantasmas de nuestro tiempo, que refleja la cara oculta de una sociedad de usar y tirar, en la que el cuerpo y el sexo sin vínculos representa para sujeto del siglo su parcela de libertad, el sentido de su vida y la única forma de relacionarse con otros, preservando así su independencia y, paradójicamente, su incapacidad emotiva.

T.O.: Hunger.

Director: Steve McQueen.

Nacionalidad: Irlanda.

Año: 2008.

Duración: 92 minutos.

Género: Drama, biográfico, IRA.

Intérpretes: Michael Fassbender (Bobby Sands), Stuart Graham (Raymond Lohan), Liam Cunningham (Fahter Dominic Moran), Liam MacMahon (Gerry Campbell).

Web oficial: <http://www.hungermovie.co.uk/>

T.O.: Shame.

Director: Steve McQueen.

Nacionalidad: Reino Unido.

Año: 2011.

Duración: 99 minutos.

Género: Drama, adicción, erótico.

Intérpretes: Fassbender (Brandon), Carey Mulligan (Sissy), James Badge Dale (David), Nicole Beharie (Marianne).

Web oficial: <http://www.foxsearchlight.com/shame/>